

668/002

LA POESIA DE ROSA CRUCHAGA

«Dijo Ud. si considera su feminidad y su finura que Rosa Cruchaga se parece a un elefante».

Jamás, jamás cambió ella, y esto no es otra prueba de su chispeante humor, cree que donde mejor se transparenta su propia personalidad es en ese "Requiem por un Elefante" que escribió "de un tirón", casi sin aliento.

"Evadiéndose de los filos propios
vivía del mimetismo en la colina.
Con pies de cumbres y charcas en los ojos,
mucha, clandestina, boca arriba.

Su ingrave amiga padeció la prisa
que hace girar los astros no redondos.
Y su voz inaudita la fatiga
de andar solas y apartarse todo.

Creyendo en cumbres y esperando fosos
nació, amedrentada de mobilia.
Los que la conocieron se adivinaron,
y los que lo ignoraron no estaban solos".

Rosa tensión entre el espíritu que aspira naturalmente hacia las cumbres (ingrave amiga... oscaba, clandestina, boca arriba) y la fuerza de gravidad que ejerce las propias limitaciones de la naturaleza humana (cola montada, la fatiga, de asistir a sojas, filos propios...) dibujan un gráfico que más allá de un reflejo personal es la proyección del problema de siempre del hombre, un poco de angel, un poco de bestia.

Comenzar junto a Rosa Cruchaga por "Des-
cendimiento" (Premio "Aleteo"), "Raíces sin fondo" o "Misma" es difícil, es caminar un poco a tientas, al principio, por un mundo lleno de sorpresas. ("me da la impresión de que mi poesía se patece a esas viejas que, de tanto intelijeraz, se van quedando en los huevos").

Y hay que llegar hasta esos huevos.

Hay que asirse a esa huella hecha de imágenes casi fotográficas para entender su pa-

to profundo, a la vez que sensible y fino.

Eso explica que su estilo es un poco el resultado del "exceso de tijeras", tal vez por haber conocido a tantas "lateras" en la vida diaria por lo que me cuido de decir lo indispensable, a veces al extremo de sugerirlo, solamente..."

Hasta que punto sea una actitud consciente, no sabemos. Despues de conocerla a ella, a la mujer, se afirma la impresión de una urgencia por comunicarse, de que su paso por la vida diaria, "con los almanes de cualquier esposa y madre de varios niños", es un paso interrogativo y vigilante donde hay necesidad de darse a cada instante a horbotones. No tiene otro remedio. Por eso la poesía de Rosa Cruchaga es sin rodeos, con preferencia casi absoluta por la utilización del verbo, que es movimiento y vida.

Otro aspecto importante y qué, curiosamente, se refleja menos en su poesía, es su mástiloso humor, esa actitud incisiva e inteligente que es también un enfoque de la realidad y que para transmitirse es necesario haber entendido la hondura de un problema, de una actitud, de un sentimiento.

Antes que nada, lo que pone en movimiento la poesía de Rosa Cruchaga es su admiración ante la vida, eso que hizo decir a Pablo Neruda de ella "Inocencia y eximen, conciencia y contradicción forman sus esencias, tanto el asombro infantil como la explosión metafísica no se dan tregua en su canto".

Donde sea, se pregunta uno, ¡camina poeta por un camino rural, entre alamigos y ganado, o quiere subir al cielo, tocando la puerta desconocida con fervor angustioso?

Lo cierto es que donde pone su mano blanca brilla el rocio, con rastros de la noche sombra, con la también fragancia de la mañanita blanca".

Maria Cristina Vidal R.

La poesía de Rosa Cruchaga [artículo] María Cristina Vial R.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial R., María Cristina

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La poesía de Rosa Cruchaga [artículo] María Cristina Vial R.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)